

7. - EXTRACCION SOCIAL DE LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS -

¿En qué grupos o categorías sociales se reclutan los docentes de la Universidad? ¿Cuál es la participación relativa de cada uno de ellos en la composición del cuerpo docente universitario?

Disponemos de datos que nos permiten una descripción de la población docente en función de ciertas variables de "background". En primer lugar, veremos la nacionalidad del padre, que nos mostrará la participación inmigratoria en la actual conformación de los docentes, aspecto no poco importante si se tiene en cuenta las características de la formación demográfica y cultural de nuestro país. Luego veremos la educación y la ocupación de los ascendientes del docente, los cuales nos abrirán la perspectiva del origen de clase y de la situación de movilidad de los grupos de que provienen los docentes universitarios.

7.1 Origen geográfico del padre

La hipótesis de que la incidencia migratoria tiene especial relevancia en la composición de la población docente universitaria -indiscutible para cierta época- puede ser contrastada con las siguientes cifras.

CUADRO 53: Origen geográfico del padre según CDA. Cifras relativas.

Gr.1 Gr.2,3,4 Gr.5 Total (Expresa el total promedial de los Cuadros 53 y 54)

Uruguay	72	67	66	68
Argentina, Brasil, Chile y Paraguay	5	5	4	5
Otros de Am. Latina	-	-	-	-
España	7	10	12	10
Italia	5	6	9	6
Otros de Europa	10	9	8	9
Otros países	2	3	1	2

CUADRO 54: Origen geográfico del padre, según DH. Cifras relativas.

1-9 10-29 30 o más

Uruguay	69	69	67
Argentina, Brasil, Chile y Paraguay	3	4	7
Otros de Am. Latina	-	-	-
España	10	9	10
Italia	6	7	6
Otros de Europa	9	9	8
Otros países	2	2	2

Aunque la paternidad extranjera (32%) es más alta que en la población general del país, lo que denota un mayor acceso de los extranjeros, la proporción disminuye a medida que se baja en el escalafón docente y -muy levemente- se baja el horario, lo cual hace pensar en una "nacionalización" de la paternidad en los docentes más nuevos y con menor dedicación. Mientras que España e Italia aumentan su representación considerablemente con el aumento de grado, otros países europeos la disminuyen, lo que debe ser interpretado en términos de que los docentes de grados más bajos -grado que puede ser tomado como un bastante buen indicador de juventud e ingreso reciente- tienen menor ascendencia española o italiana, en beneficio del incremento de la de otros países europeos. El aumento de la ascendencia a Argentina, Brasil, Paraguay y Chile a mayor dedicación, debe ser entendido en referencia a las situaciones políticas de los tres primeros países, que obligaron migraciones con requerimientos de mayor dedicación.

7.2 Nivel educacional del padre

La procedencia educacional de los actuales docentes universitarios surge del siguiente cuadro.

CUADRO 55: Educación del padre, según CDA. Cifras relativas.

	Gr.1	Gr.2,3,4	Gr.5	Total
No hizo estudios o prim. incompleta	17.4	18.5	16.6	17.8
Prim. compl.	28.9	31.3	28.7	30.1
Secun. in-compl., UTU, etc.	21.8	17.1	13.3	18.0
Secun. compl. Super. in-completa	10.6	8.6	12.1	9.9
Super. completa	17.2	20.3	22.8	19.7
S/D, N/S	4.1	4.2	6.5	4.5

CUADRO 56: Educación del padre según DH. Cifras relativas.

	01/09	10/29	30 y +	Total
No hizo estudios o prim. incompleta	16.5	19.4	15.7	17.8
Prim. compl.	29.9	29.2	32.2	30.1
Secun. in-compl., UTU, etc.	18.5	17.8	18.0	18.0
Secun. compl. Super. in-completa	10.1	9.8	9.6	9.9
Super completa	20.6	19.3	19.9	19.7
S/D, N/S	4.4	4.5	4.5	4.5

Mientras que la posesión de nivel primario y menor es relativamente homogénea según los grados, es claro que a medida que se asciende de grado es levemente mayor la proporción de hijos de padres

con educación universitaria, en perjuicio de aquellos que sólo alcanzaron niveles de enseñanza secundaria o media. El incremento de de de dedicación horaria no tiene variaciones considerables.

Si bien respecto a las proporciones en la población general del país, las proporciones de diferentes niveles educativos del padre indican una muy diferencial probabilidad de acceso para los provenientes de hogares de alta educación, es evidente que ha habido un cauce abierto para el ingreso de los niveles bajos de educación familiar.

7.3 Movilidad educacional intergeneracional

Por definición, la población que analizamos tiene educación universitaria. Si comparamos este dato con el de educación del padre y el de educación del abuelo, podemos medir la movilidad educacional intergeneracional de aquellos que alcanzaron la condición de docentes universitarios (Cuadro 57).

CUADRO 57: Movilidad educacional intergeneracional

	Abuelo	Padre	Sujeto
No hizo estudios y Primaria incompleta	25.5	17.8	---
Primaria completa	31.4	30.1	---
Secundaria incompleta, U.T.U., etc.	8.1	18.0	---
Secundaria completa	5.4	9.9	26.0
Universidad incompleta	6.1	19.7	72.0
Superior completa	23.5	4.5	---
S/D N/C			

Como se puede apreciar, en las familias de los que alcanzaron su actual condición docente universitaria, hay un desplazamiento global a través de las generaciones, hacia los grados superiores de nivel educacional. Esto muestra claramente que los docentes universitarios, en una proporción abrumadoramente mayoritaria, corresponden a familias que en el paso de tres generaciones han estado operando movilidad educacional. ¿Esta movilidad educacional es indicador de movilidad social ascendente? En realidad, pese a que la creciente y rápida difusión del sistema educativo en todo el país aparejó que todas las distintas clases sociales experimentaran movilidad educacional en el paso de dos generaciones -movilidad que, en esa medida, no es movilidad social ascendente sino simplemente cambio en las características globales de las distintas clases- las cifras especialmente significativas de la movilidad educacional intergeneracional de los docentes -

universitarios no se explica solamente por la difusión de la educación a nivel nacional global, sino también y fundamentalmente por haber experimentado ascenso social en el transcurso de dos generaciones. Aunque, naturalmente, esto no altera la afirmación sobre la influencia de la condición familiar en el reclutamiento del personal docente universitario, como también indica el siguiente cuadro.

CUADRO 58: Parientes graduados, según CDA. Cifras relativas.

Gr.1. Gr.2,3,4 Gr.5 Total

Muchos parientes graduados	16	23	22	20
Algunos parientes graduados	54	56	57	53
Ningún pariente graduado	30	24	21	26

CUADRO 59: Parientes graduados, según DH. Cifras relativas.

01/09 10/29 30 o más

Muchos parientes graduados	23	20	18
Algunos parientes graduados	51	53	56
Ningún pariente graduado	26	26	25

Como surge claramente del cuadro, con el aumento de grado concretamente en el pasaje de Grados bajos a Grados medios y altos crecen los que tienen muchos parientes graduados y constantemente, de grado a grado disminuyen los que no tienen ningún pariente graduado. Sin embargo, la mayoría de la población docente universitaria pertenecen a familias en las que hay algún o algunos graduados, y esta magnitud crece muy levemente con el aumento de grado.

Diferencias muy leves son, en cambio, las que indican la leve asociación existente entre DH y cantidad de parientes graduados. La alta dedicación tiende a asociarse con el número de parientes graduados, aunque no puede establecerse diferencias en cuanto a aquellos que no tienen parientes graduados.

Estas cifras, entonces, sirven también como indicador de la influencia de la condición educacional familiar en la determinación de probabilidades diferenciales favorables para el acceso a la docencia universitaria, la cual, en conclusión puede considerarse un escalón accesible de movilidad social efectivamente transitada, sin perjuicio de que el reclutamiento sea prevalentemente clasista. Claro está, esta afirmación que hemos indagado en el indicador más sensible -el del nivel educacional- constituye realmente sólo hipótesis que sólo los datos de indicadores más directos de clase serán capaces de con-

trastarla. Corresponde pasar a estudiar, entonces, la influencia de la estratificación social en el reclutamiento y selección de los docentes universitarios.

7.4 Estratificación social y docentes universitarios (8)

Los cuadros permiten estudiar la relación de los docentes universitarios con la estructura de clases de la sociedad, según DH y el CDA.

CUADRO 60: Clase social según grado

	Gr.1	Gr.2,3,4	Gr.5	Total
CLASE DOMINANTE O ALTA	30.6	28.0	32.2	29.4
-Sector alto	9.9	11.4	13.9	11.3
-Sector bajo	20.7	16.6	18.3	18.1
CLASE MEDIA	49.9	53.8	53.3	52.4
-Sector alto	36.9	42.3	41.5	40.4
-Sector Bajo (A)	6.1	6.0	5.9	6.0
-Sector Bajo (B)	6.9	5.5	5.9	6.0
CLASE BAJA O DOMINADA	14.5	12.6	13.3	13.5
-Sector alto	12.4	11.6	11.8	12.0
-Sector Bajo	2.1	1.1	1.5	1.5
DK/NA (otras ocupaciones, no sabe, sin dato)	5.0	5.5	1.2	4.7

(8) El tema de las clases sociales ha dado lugar a divergencias teóricas de todo tipo, que incluyen polémicas sobre los indicadores que mejor expresan el concepto y, también, sobre marcos teóricos diversos para su análisis. Lamentablemente no podemos aquí extendernos largamente sobre el tema, y nos vemos obligados a formalizar un criterio útil que sirva para analizar los datos, cuyo diseño de relevamiento y tabulación no es competencia nuestra. El indicador más valioso --y admitido, sin perjuicio de especificaciones de significado diversas, con mayor generalidad-- es el de la ocupación. En los datos analizados serán la ocupación del padre el que nos permite una referencia a la condición de clase del docente. Entendiendo por clase social la ubicación del sujeto en las relaciones de dominación del sistema social, ubicaremos como clase dominante a aquellos que tengan la posibilidad de determinarse.

Entendemos por clase dominada aquella clase cuya conducta se ha--

CUADRO 61: Clase social según dedicación horaria

01-09 10-29 30 o más Total

CLASE DOMINANTE O ALTA	33.1	29.2	26.7	29.4
-Sector alto	12.5	10.9	11.1	11.3
-Sector bajo	20.6	18.3	15.6	18.1
CLASE MEDIA	48.6	52.5	55.9	52.4
-Sector alto	37.5	40.5	42.9	40.4
-Sector bajo (A)	5.0	6.3	6.3	6.0
-Sector bajo (B)	6.1	5.7	6.7	6.0
CLASE BAJA O DOMINADA	11.3	14.2	14.1	13.5
-Sector alto	10.7	11.9	13.5	12.0
-Sector bajo	0.6	2.3	0.6	1.5
DK/NA (otras ocupaciones, no sabe, sin dato)	7.0	4.1	3.3	4.7

Las muy notorias sub-representación de la clase bajay sobre-representación de la clase alta (con respecto a sus proporciones en la sociedad global) son de tal magnitud que se puede decir que, mientras la primera tiene un acceso limitado que no alcanza al cuarto del volumen general casi exclusivamente reservado a su "sector alto", la clase alta a acceder entre 5 y 10 veces según las diferentes estimaciones.

(Continuación de llamada (8) de página anterior
 lla determinada por la conducta de la clase dominante. Las clases medias serán consideradas casos intermedios de especial ubicación en el sistema de dominación, que gozan de mayor autonomía y disposición. No se nos escapa que nuestro criterio es controvertido y controvertido y controvertible, y que la inclusión de algunos sectores ocupaciones en una u otra categoría es cosa discutible. De todos modos, la posibilidad de establecer esas agrupaciones a nivel de la estructura social del país en general, nos permitirá medir comparativamente la estratificación social de la Universidad y la del país con un grado relativamente alto de confiabilidad.

Para evitar el manejo muy dispersivo de todas las categorías originales y permitir un reordenamiento útil, atendiendo a los inconvenientes anotados, formulamos las siguientes categorías ocupacionales.

CLASE DOMINANTE O ALTA

- Sector alto Grandes patrones (50 o más asalariados)
Altos jefes, etc.
- Sector bajo Patrones con entre 6 y 50 asalariados
Jefes con más de 10 dependientes
Rentistas

La clase media aparece algo sobre-representada.

Pero si se observa con cierto detenimiento, se ve que el que hemos llamado sector alto tiene una sobrerrepresentación muy considerable (seguramente, varias veces su proporción en la población), y los dos "sectores bajos" (trabajadores independientes con local y sin personal, y empleados no calificados) están muy sub-representados. Estos últimos parecen tener la misma dificultad de acceso que el "sector alto" de la clase baja aunque hubiese podido presuponerse otra cosa.

En la relación con los grados, se manifiesta una leve tendencia a la mayor sobre-representación de la clase dominante en las categorías extremas; la cual se debe fundamentalmente a su "sector bajo" (el alto hace ascender su sobre-representación con el aumento de grado). Las otras diferencias son poco significativas.

Las representaciones de clase tienen una mayor relación con la dedicación horaria. Mientras la clase media aumenta su representación a medida que aumenta su horario semanal (lo cual se debe a su "sector alto"); la clase dominante disminuye su representación con el incremento horario (se debe a su "sector bajo"). La clase baja no tiene diferencias muy significativas: su sector crece algo con el aumento de horario; su sector bajo tiene una asociación curvilínea que incrementa su representación en los horarios intermedios.

Mientras que la clase alta en su sector bajo parece preferir una dedicación universitaria que le deje el mayor tiempo posible para sus restantes actividades; el sector alto de la clase media (que está especialmente sobre-representado) tiende a incrementar sus actividades docentes, quizá porque a este nivel sus retribuciones universitarias y el status derivado de una gestión principal en sus cargos docentes sean más gratificadoras. Cuando la clase baja accede en el grado en que lo hace (es su "sector alto" el que lo logra en alguna medida), este acceso se vuelve más eficaz con el incremento horario. Pero su "sector bajo" sólo ha alcanzado acceso -muy limitado por cierto- en la estructura "modernizante" y relativamente reciente, que se manifiesta en un mayor número de posiciones "part-time".

Resulta interesante la comparación de esta estructura de clases

(Continuación de llamada (8) de página 51)

CLASE MEDIA

-Sector alto Patrones con 5 o menos asalariados
Profesionales universitarios independientes
Jefes con 10 o menos dependientes
Funcionarios técnicos

-Sector bajo (A) Trabajador independiente con local y sin asalariados

-Sector bajo (B) Empleados no calificados

CLASE BAJA O DOMINADA

-Sector alto Capataz
Obrero especializado
Trabajador independiente sin asalariado ni local

-Sector bajo Obrero no especializado

Fin de la llamada

de los docentes universitarios, con la correspondiente estructura de clases de los estudiantes de la Universidad, comparados con este mismo agrupamiento:

CUADRO 62: Estructura de clase docente y estudiantil de la Universidad de la República

	<u>Docentes</u>	<u>Estudiantes</u>
CLASE ALTA O DOMINANTE		
-Sector alto	11.3	10.2
-Sector bajo	18.1	20.9
<u>Total de clase alta o dominante</u>	<u>29.4</u>	<u>31.1</u>
CLASE MEDIA		
-Sector alto	40.4	35.8
-Sector bajo (A)	6.0	5.7
-Sector bajo (B)	6.0	8.2
<u>Total de clase media</u>	<u>52.4</u>	<u>49.7</u>
CLASE BAJA O DOMINADA		
-Sector alto	12.0	13.9
-Sector bajo	4.5	2.7
<u>Total de clase baja o dominada</u>	<u>13.5</u>	<u>16.6</u>
No sabe, sin datos y otras ocupaciones	4.7	2.6
TOTAL	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

La estructura de clase de los docentes es un poco más de "clase media" que la de los estudiantes. Esta tiene algo más representada a la clase alta y a la baja.

En la clase alta la mayor representación que aparece en la estructura estudiantil se debe a su sector bajo. En la clase media, la menor proporción que muestra la estructura estudiantil es efecto de su "sector alto". Lo cual implica decir que es la más indiscutiblemente clase media la que muestra una disminución para los estudiantes en comparación con los docentes. En la clase baja, la mayor representación relativa en la estructura estudiantil se debe a ambos sectores (sería aún mayor si incorporáramos a esta clase el "sector bajo" de la clase media como clase baja), pero en términos relativos a sus diferentes proporciones, el crecimiento mayor es el del "sector bajo".

En general se puede decir que en la estructura docente están más representadas las clases medias (la más típica clase media) que en la estudiantil. En esta última las clases dominantes tienen una representación más relevante. A ellas les preocupa universalmente dotar a sus hijos de educación universitaria, pero no tienen el mismo interés de constituirse en la "élite" educadora: tienden a delegar esta función (aunque en ella pese la de educar a sus propios hijos)

a las clases medias cultas. Es una de las funciones que éstas asumen en el sistema.

Pero a su vez, el acceso a la Universidad como estudiante, se vuelve más abierto -en términos relativos y muy limitados, por cierto- a la clase dominada que la incorporación a los roles educadores superiores. Lo cual es válido también aunque pudiera haber parecido lo contrario, para los empleados no calificados, de muy discutible ubicación. Y es más válido cuanto más baja es la extracción dentro de la propia clase baja.

7.5 La docencia universitaria como canal de movilidad ascendente

Al considerar la movilidad educacional intergeneracional, hemos hipotetizado que ello se debía en parte a la movilidad social vertical para la cual la Universidad y también sus posiciones docentes, constituyen canal ascendente. Toca ahora contrastar dicha hipótesis en el grado en que lo permitan los datos disponibles. Con los datos sobre roles ocupacionales de padres y abuelos de los actuales docentes universitarios podemos verificar si, por lo menos, efectivamente el actual cuerpo de docentes universitarios está constituido por extracciones familiares que durante las últimas generaciones han estado operando movilidad ascendente y en qué medida.

CUADRO 63: Situación de movilidad intergeneracional de las familias de los docentes actuales de la Universidad de la República

	<u>Abuelos</u>	<u>Padres</u>
CLASE ALTA O DOMINANTE		
-Sector alto	4.6	11.3
-Sector bajo	15.8	18.1
<u>Total de clase alta</u>	<u>20.4</u>	<u>29.4</u>
CLASE MEDIA		
-Sector alto	29.8	40.4
-Sector bajo (A)	11.1	6.0
-Sector bajo (B)	4.1	6.0
<u>Total clase media</u>	<u>45.0</u>	<u>52.4</u>
CLASE BAJA O DOMINADA		
-Sector alto	18.3	12.0
-Sector bajo	4.5	1.5
<u>Total clase baja</u>	<u>22.8</u>	<u>13.5</u>
No sabe, sin datos, otras ocupaciones	11.8	4.7
 TOTAL	 <u>100.0</u>	 <u>100.0</u>

El precedente cuadro muestra una evidente movilidad intergeneracional ascendente de las familias de los actuales docentes de la Uni

versidad. Desde luego, con la presente organización de los datos no es posible medirla. Para ella se requerirá la tabulación cruzada de padres y abuelos. Sin embargo podemos aproximarnos a una medida global mínima, que servirá indiciariamente. A estos efectos y dada su discutible ubicación recíproca, fusionamos las dos categorías (A y B) de "sector bajo" de Clase Media.

Hasta el "sector bajo" de la Clase Media -incluido- el pasaje de una generación (de Abuelos a Padres) de las familias de los docentes universitarios acumula un 12.5% de familias que han abandonado esas categorías. Ese 12.5 más un 7.1 proveniente de "sin dato", "no sabe", "otra ocupación" en la generación de los abuelos (formaban un total de 11.8%) conforman el 19.6% en más que presentan los padres sobre los abuelos en el "sector alto" de la Clase Media y en los estratos superiores.

Entonces, podemos afirmar que las familias de los actuales docentes, un 12.5% de ellas por lo menos, han experimentado algún ascenso. Si se considera que el 7.1% de la diferencia de datos desconocidos entre ambas generaciones se distribuye proporcionalmente entre la conformación de los estratos de los abuelos (supuesto válido si este tipo de respuestas no se asocia con ninguna variable estructural), debemos adjudicar el 62% de ellos a ascensos indudables, lo que resulta un 4.4% del total.

Por lo tanto, podemos decir que, si de los SD/NC no se asocian a ninguna variable estructural, por lo menos el 16.9% de las familias de los actuales docentes universitarios operaron movilidad ascendente intergeneracional entre las generaciones de sus abuelos y padres.

Pero aún podemos decir más. Partiendo de la base de que la calidad de docente universitario como rol ocupacional ubica al sujeto que revista en el censo docente, por lo menos, como perteneciente al "sector alto" de la clase media, no hay menos del 25.5% de las familias consideradas que no hayan operado movilidad ascendente entre la generación de sus padres y la propia. Y si consideramos el salto de las dos generaciones (de abuelos a sujetos), por lo menos el 38% de las familias han operado movilidad ascendente.

En todos estos casos, decimos "por lo menos" porque estas cifras globales tenderán a coincidir con el saldo ascendente de movilidad. La movilidad puede haber afectado a más familias -seguramente, en algún grado lo ha hecho- y neutralizarse con descensos en la expresión global.

Pero movilidad ascendente no es meramente movilidad ascendente individual. Aquella se compone de ésta y de movilidad ascendente estructural (ampliación de posiciones altas). Y en los datos vistos, ambas aparecen mezcladas. Desde luego que interesaría distinguir la movilidad individual de la estructural. Sin embargo, todo parece indicar que, en las últimas décadas por lo menos la movilidad estructural muy buena ha consistido en el surgimiento de posiciones intermedias y bajas (estas últimas con una relativa superioridad a otras más bajas: por ejemplo crecimiento del proletariado industrial a costa de marginales rurales). Las posiciones altas parecen, por el contrario, haber experimentado un descenso. Este tipo de movilidad estructural, en el tramo bajo en que es ascendente, involucra relativamente poco a las familias de los docentes universitarios (cuyo ascenso global más fuer

te se hace hacia el "sector alto" de la clase media y a la clase alta) y el probable carácter descendente de los tramos sobrevalora los guarismos de ascenso de los docentes universitarios.

Entonces, debemos suponer que la movilidad ascendente global que muestran las cifras analizadas, es esencialmente individual.

En conclusión: la docencia ha resultado ser un escalón, un peldaño logrado de ascenso social para proporciones seguramente no inferiores a los $2/5$ del total (no inferior a $1/6$ entre abuelos y padres, no inferior a $1/4$ entre padres y sujetos, no inferior a casi $2/5$ entre abuelos y sujetos). Lo cual confirma el carácter de canal de movilidad social de la Universidad, generalmente señalado, en este caso en el desempeño de la función docente. Por supuesto que ulteriores tabulaciones nos permitirán afinar estas precisiones.

8. - CONCLUSIONES GENERALES -

La estructura docente de la Universidad de la República parece -- ser el resultado de un proceso consistente en la aparición y crecimiento de un tipo de estructura "modernizante" que vino a yuxtaponerse a un tipo de estructura anterior, "tradicional", con elementos -- transicionales. El tipo "modernizante" se caracterizaría por tendencia hacia la racionalización y profesionalización de la función docente, la especialización y la ampliación hacia la investigación y extensión de la primitiva función meramente enseñante. El tipo "tradicional" es manifestación de una docencia meramente tal, menos profesional y más adscriptiva a la vieja clase doctoral, consistente en el -- dictado de clases magistrales destinadas --no obstante-- a un número mucho menor de alumnos. Pero este modelo decimonónico y francés de docencia universitaria aparece en nuestra Universidad de las pasadas décadas necesariamente mixturado.

Es en perjuicio de esa estructura "tradicional en transición" que se produce la superposición y crecimiento de la anteriormente descrita estructura "modernizante". Esta también mitigada, porque no es tan racional ni tan profesional.

Desde luego, nuestros datos censales --los primeros relevados-- no nos permiten más que indicios en cuanto a la ubicación temporal en -- que este movimiento tuvo lugar. Por lo pronto, algunos datos nos permiten suponer que con ser relativamente reciente, ya ese proceso se halla relativamente estancado. Podemos hipotetizar que su comienzo es ubicable a fines de la década del cuarenta, y su proceso más intenso es hacia fines de la década del cincuenta y comienzos de la del sesenta. La obtención del Hospital de Clínicas, el rectorado de Agorio caracterizado por la apertura, el incremento de la incidencia estudiantil, la elaboración de la Ley Orgánica como discusión de la Universidad toda, la aparición de las comisiones y departamentos universitarios en la órbita central durante el rectorado de Cassinoni, la consagración de la representación directa estudiantil, el desarrollo de po

líticas presupuestales (unificación de escalafones, franqueo de las mayores dedicaciones, aparición e incremento de los "full-time", -- etc.), las creaciones o adquisiciones de Escuelas y nuevas carreras, la dotación y crecimiento de los Institutos, las Ordenanzas generales universitarias (especialmente las que implicaron aperturas y organizaciones de verdaderas carreras docentes "profesionales"), la discusión en seminarios del destino universitario, la creación de la Oficina de Planeamiento, la presentación de grandes planes de reformas universitarias con algún principio de aplicación, la multiplicación de reformas de Planes de Estudios que implicaron conflictos y desplazamientos de personal docente, entre otros pueden haber sido jalones en este -- proceso o, según como quiera interpretárselo, resultados de él.

Claro está, este proceso ha sido asincrónico. Por lo pronto, la -- organización de la Universidad en reunión de Facultades ha sido poco menos que incommovible. Estos cambios se han encuadrado dentro de la vieja organización y los más sólidos han sido justamente dentro de Fa cultades. La estructura central, con crecer muy considerablemente, lo ha hecho en términos de ampliación pura y no a expensas de Facultades (obsérvese que casi no ha habido traslados de servicios o recursos -- entre Facultades o con la órbita central). Por otra parte, muchos de los servicios centrales nuevos, están lejos de otra consolidación que no sea la de las planillas presupuestales.

Entonces, el cambio sustancial se da a nivel más concreto de la -- propia estructura docente. Pero también en él, y caracterizado por el movimiento antes referido, ha habido asincronía por servicios. Tuvi-- mos oportunidad de ver que en algunas Facultades el predominio del ti po estructural "tradicional" es singularmente neto. En otros servi-- cios el avance de la estructura "modernizante" ha sido muy notorio. -- Pero es de observar que esto ha ocurrido en aquellos servicios que -- han vivido crisis (generalmente a raíz de algún cambio de Plan de Es tudios) que han renovado sino todo por lo menos buena parte de su per sonal docente. O en servicios, de relativamente reciente creación, co mo pueden ser algunas de las escuelas, aunque en estos casos la situa ción es aún fluida, no consolidada, y su "modernización" es fundamen talmente a nivel de la definición presupuestal de los cargos.

Otros servicios están en situación intermedia. Suelen ser faculta des tradicionales en proceso de crecimiento y cambio, pero con difi-- cultades y sólo opción lenta para el desplazamiento de la vieja es-- tructura.

Aunque los datos indiciarios no resultan muy elocuentes, parece -- posible hipotetizar que la nueva estructura modernizante tiende a aso ciarse con una mayor proporción de reclutamiento de clase media --y -- probablemente de clase media en ascenso-- de los docentes universita-- rios. Ciertos sectores ascendentes de clase media serían agentes (o -- beneficiarios) de la tendencia profesionalizante y racionalizadora de la estructura docente universitaria.

Hemos tratado de ubicar el período en que se produce el movimien to de la estructura universitaria y hemos afirmado su relativa parali zación actual inferida de algunos datos disponibles. Hemos notado la posibilidad tendencial de que dicho movimiento se asocie con un mayor acceso de docentes provenientes de clase media en ascenso.

Corresponde tentar una explicación, que necesariamente será hipó--

tética, de todo este proceso.

9. - UNA TENTATIVA DE EXPLICACION -

Nuestra Universidad surge en medio de un Uruguay convulsionado y apenas proyecto de país. Su modelo es la rígida transferencia inadaptada de la Universidad europea (la latina, especialmente la francesa) donde se educaron los que la conformarían. Constituía el "templo" en el cual se complementaba la educación hogareña del patriciado. Su resultado tenía que ser el "principismo". Sería ajena a la modernización latorrista, y en gran medida, aún a la batllista. Pero ellas incidirán profundamente en la Universidad. Las clases medias urbanas, con su contingente inmigratorio, comenzarán a acceder a la Universidad. El movimiento de Reforma Universitaria aparece como una respuesta del nuevo tipo de estudiante reclutado por la Universidad frente al anacrónico modelo. Y a partir de aquí se operan cierto tipo de adaptaciones del modelo tradicional.

El cuerpo docente, sin embargo, continúa perteneciendo a la clase doctoral. Pero comienza a operarse una cierta apertura; sobre todo con la aparición de algunas nuevas carreras, o su crecimiento a la estatura de tales de algunas formaciones especializadas.

La evolución y desenvolvimiento de la Universidad tiene sólo un limitado grado de autonomía con relación al sistema social en general. Y las variables de éste constituyen márgenes -más o menos flexibles- sólo dentro de los cuales el sistema universitario cobra vida realmente propia e independiente.

La prosperidad y evolución general de la sociedad uruguaya que se abre en la década del cuarenta y se extiende a la del sesenta, da la oportunidad de crecimiento, evolución y cambio universitario. También ella nutre de la potencialidad de un reclutamiento estudiantil más amplio (incremento de la proporción de clases medias, aparición con alguna significación del reclutamiento en las clases bajas, acceso masivo del estudiante del interior). La acentuación del pluralismo democrático del período facilita una fortificación gestada desde antes en el movimiento estudiantil, que llega a gravitar decisivamente en los acontecimientos universitarios. Y un contingente considerable de la generación estudiantil reformista alcanza posiciones docentes de responsabilidad en la Universidad.

Esta conjunción de fuerzas y circunstancias, que se concretan en el acceso al gobierno universitario de docentes de la generación estudiantil reformista (de habitual extracción de clase media), operan muchas de las medidas racionalizadoras y de apertura mayor que se enunciaron. A su amparo, ingresan a la docencia universitaria, en todas sus categorías, pero especialmente en las nuevas intermedias, muchos nuevos docentes que ven en la actividad universitaria un camino de profesionalización y especialización. Muchos de ellos han sido mili-

tantes estudiantiles y están comprometidos con el destino universitario y su evolución desde entonces. Habitualmente son reclutados entre sectores de clases medias en ascenso, y el status docente es una vía confirmatoria y un medio de vida, por lo menos parcial; y no el complemento casi exclusivamente honorífico de un intenso ejercicio profesional liberal, como ocurría en generaciones precedentes ya en transición (y sigue ocurriendo para un sector de los nuevos).

Pero la latitud de las variables exógenas que posibilitaron este proceso, comienzan a angostar los márgenes y a frenar el proceso. El país se ha internado en una de sus más severas crisis. Y el propio pluralismo democrático comienza a deteriorarse.

Con algún retraso, el proceso de evolución universitaria comienza a frenarse. El primer síntoma es el que las remuneraciones universitarias en tren de racionalizarse y ampliarse, no puede avanzar. Comienzan a deteriorarse como todos los ingresos personales medios (y especialmente los públicos). No pueden incrementarse mucho en número los "full-time" y realmente disminuyen en ingreso sus retribuciones. La especialización y capacitación de nuestros docentes los comienza a expulsar hacia otros mercados. En los grados bajos, y sobre todo - intermedios, es necesario ganar en media jornada externa lo que la media jornada dedicada a la Universidad impide de ganar. La especialización y la profesionalización se resienten considerablemente.

La racionalización general y las nuevas actividades universitarias se restringen por la contención gubernativa, llevada a cabo por medio del hostigamiento expreso o el retaceo o incumplimiento presupuestal. La propia Universidad procura salvar el grado de evolución alcanzado por un cierto grado de mimetización.

Como es de presumir, la construcción obliga a prioritar las actividades consideradas más esenciales. El hostigamiento intenso externo impone la atención de un "frente externo" para las fuerzas más dinamizadoras de la Universidad, en perjuicio del casi abandono de la tarea de autotransformación.

El movimiento estudiantil, habitual "palanca de cambio" en el proceso, se debilita.

Toda esta situación, aunque iniciada algunos años antes, es especialmente válida desde 1968. Y desde luego su papel de "freno" lo es en grandes trazos, lo que no implica que en algún grado menor y más o menos parcial subsistan procesos actuales de transformación.

En conclusión: la Universidad no es ajena al país y las posibilidades de cambio de su estructura docente están ligadas en algún grado a variables exógenas al sistema universitario, aunque no sólo a ellas.

Alfredo Errandonea
César Aguiar Beltrán
Gustavo Cosse
Jorge Mernies

Montevideo, abril de 1970.